

El llamado de Dios

Cambios de escenario

Genesis 11: 31- 12:5

Introducción: Hay etapas y circunstancias en la vida que provocan cambios de escenario. Algunas veces son circunstancias dolorosas, pueden ser crisis económicas, crisis familiares, pérdida de algún ser querido, etc. Es importante que enfoquemos bien estas circunstancias, ya que pueden provocar que en lugar de avanzar nos lleve a entrar en un estado de parálisis. Después del diluvio Noe y su familia vivió un cambio de escenario; después de la muerte de Moises, Josué vivió un cambio de escenario; después que Elias fue llevado, Elíseo vivió un cambio de escenario.

En estas circunstancias es cuando muchas veces Dios se aparece dando salida y esperanza llamando a su propósito.

Después de la muerte de su padre, Abram decidió obedecer al llamado de Dios, dejando atrás una vida pasada e iniciando un camino de Fe.

A través del llamado de Abram podemos rescatar varias enseñanzas que pueden ayudarnos a aprovechar los cambios de escenario para encaminarnos al llamado de Dios.

1. Obediencia completa: Muchas veces obedecemos a medias la voz o el llamado de Dios. La Biblia dice que Dios había llamado a Abram diciendo:
 - A. Sal de tú tierra: Abram estaba en Ur de los Caldeos, pero era una tierra en la cual el propósito de Dios no se podría cumplir. El estar arraigados a un lugar de donde Dios nos pide que salgamos limita el cumplimiento del llamado de Dios. Ur era un lugar próspero, era un centro de comercio, también era un centro de la educación. Pero también era un centro de idolatría, donde adoraban al dios-luna Nanna. Ur representaba seguridad, prosperidad, progreso. Mas Dios quería que Abram saliera de su lugar seguro desde la perspectiva humana, ya que nuestro lugar seguro no es donde la cosas nos van bien, sino que nuestro lugar seguro es el estar en la voluntad de Dios. Sin embargo él salió de Ur y se estableció en Harán (Hechos 7:1-4). Harán era un lugar parecido a Ur, era altamente civilizada y era el centro de adoración a la luna. Ellos se quedaron allí, tal vez por la comodidad de aquel lugar, o porque Taré era mayor, no lo sabemos. Pero si sabemos que ellos se a medio camino de Canaan.
¿Cuántas veces nos quedamos a medio camino?
 - B. Sal de tu parentela: Abram estaba muy ligado a su padre, pero según Josue 24:2, el adoraba a dioses extraños. Seguro que esto había sido una de las influencias que recibió de él. Abram no salió de Harán hasta que falleció Taré cuyo nombre significa *el que retrasa*. Dios no nos pide que abandonemos a nuestra familia, sería contradecirse a si mismo. Pero si, muchas veces hay vínculos que están tan arraigados en nosotros que nos impiden a encaminarnos o alcanzar el propósito de Dios para nuestras vidas. Abram era el primogénito y al Dios decirle que salga de casa de su padre de algún modo le está pidiendo que renuncie a su herencia y le ofrece una herencia mayor. V.2-3.
¿Qué es lo que te esta retrasando para avanzar al llamado de Dios? ¿Cuáles son esos vínculos que te impiden obedecer a Dios?
2. Obediencia con Fe: Abram salió obedeciendo a Dios, una acción valiente porque el único dato era ¿a la tierra que yo te mostraré? Dime donde Señor, ¿hay casa? ¿Hay trabajo?

¿Donde pueden estudiar nuestros niños? ¿Es seguro el lugar? muchas veces somos tan racionales y calculadores que nos limita avanzar hacia el propósito de Dios.

Conclusión: Cuando recibimos a Jesús como Señor y Salvador, Dios cambió nuestro escenario. Pero a pesar de eso, en nuestro caminar diario, pasamos por eventos que nos llevan a otro escenario porque a parte del propósito de Dios. Hebreos 12:1.